

EJE 2. Inclusión

La caracterización del ingresante: una oportunidad para favorecer la inclusión en la universidad

Jusmeidy Zambrano y Jorgelina Carignano

jusmeidy@gmail.com

jzambrano/jcarignano/@undec.edu.ar

Universidad Nacional de Chilecito

Palabras clave: universidad pública, ingreso, oficio del estudiante

1. Introducción

¿Es el ingreso a la universidad una oportunidad para pensar la inclusión?, ¿cuál es el aporte de una caracterización de los estudiantes para el ingreso?, ¿qué caracteriza a los estudiantes ingresantes de la UNdeC (Universidad Nacional de Chilecito)? Estas preguntas son objeto de revisión en este artículo que se plantea pensar la caracterización de los ingresantes como una posibilidad de inclusión e ingreso articulados en el primer año de la universidad.

El ingreso es un asiduo tema de discusión en la agenda de las universidades porque se vincula con la masificación en la educación superior (Ezcurra, 2011) y además porque se relaciona con la equidad y calidad en la universidad. La autora sostiene que en América Latina ese avance es más intenso porque existe una “*desigualdad intrarregional*” muy acentuada en cuanto a los grados de masificación y la tasa de egresados lo que se hipotetiza deviene en un alto abandono de los estudios superiores.

Pensar la inclusión desvinculada de la masificación dentro de las instituciones no tiene cabida en la actualidad, sin embargo, en universidades ubicadas en pequeñas ciudades no es la masificación el punto de partida, sino la discusión sobre posibilidad de brindar a los estudiantes la oferta universitaria como una oportunidad para mejorar la calidad de vida de ellos y sus familias. En otras palabras, resignifica el papel de las universidades en sectores con escasas ofertas culturales, académicas, económicas y sociales. Se convierte la universidad en el espacio de encuentro para acceder y apropiarse de formas de conocer y ser a las que no tendrían acceso si no ingresaran a la universidad.

En este artículo ponemos en tensión justamente cómo las características de los ingresantes a la Universidad Nacional de Chilecito no pueden ignorarse, por cuanto informan sobre unas trayectorias e historias de vida importantes para la reconstrucción del ingreso y la transición de la secundaria a la universidad. No son datos que pueden descontextualizarse de un escenario en el que lo público, irrestricto y situado conviven en el día a día en la articulación de acciones que apunten a la permanencia.

2. La inclusión y el ingreso a la universidad

La masificación de la educación superior constituye un cambio sustantivo que viene perdurando en el tiempo en los países latinoamericanos (Ezcurra, 2011). En ese marco se están generando debates y controversias respecto al ingreso, la calidad, la equidad y la democratización en las universidades. El término inclusión en el ámbito educativo involucra una mirada “sistemática y multidimensional” (Duk y Murillo, 2016) porque es un derecho que la UNESCO (2005) define como un medio para lograr el acceso equitativo de la diversidad del estudiantado.

Diversas investigaciones posicionan al ingreso universitario como un desafío gracias “a la masificación extraordinaria y persistente de la educación superior en el mundo, irrumpe una tendencia estructural y nodal: altas tasas de *fracaso académico* y *abandono*. (...) Una inclusión excluyente” (Ezcurra, 2011, p. 9). Esto hace que el problema del fracaso escolar constituya una fuente justificada de preocupación por parte de los actores educativos. Sin embargo, todavía falta definir cuáles son los medios más efectivos y seguros para resolverlo por cuanto existen una pluralidad de factores que lo afectan: “desde los datos biográficos de los estudiantes, hasta los métodos de enseñanza universitaria, pasando por las dificultades que encuentra el estudiante para enfrentar y asumir las diversas facetas y tareas de su “oficio” de estudiante” (Alzate, Gómez y Arbeláez, 2011, p. 5).

Considerar el ingreso a la universidad como un proceso automático para el sujeto, es olvidar sus historias de vida. Por tal razón, la etiqueta de “estudiante universitario” no viene dada solo por la inscripción en la universidad (Coulon, 2008), sino que implica diferentes temporalidades: el tiempo de la alienación o la extrañeza (entrada a un universo desconocido que rompe con el mundo anterior); el tiempo del aprendizaje (que implica movilización de energías, definición de estrategias y adaptación progresiva); y el tiempo de la afiliación (fase de control y de conversión que le permite al estudiante interpretar – e incluso transgredir– las reglas institucionales). Son estos tiempos los que definen cómo un estudiante ingresa a la vida universitaria, sobre todo, en el primer año.

Algunos investigadores (cf. Ezcurra, 2011; Garzuzi, 2013; Ortega, 2000; entre otros) sostienen que el tránsito de la escuela a la universidad es “conflictivo” porque la universidad se convierte en un espacio complejo en el que el estudiante, en la mayoría de los casos, aún adolescente, reconstruye y recrea su propia identidad no solo como individuo de una familia, sino como individuo que formará parte con su saber de una comunidad de “expertos en”.

El ingreso a la Universidad implica para el alumno una situación nueva, en la que, normalmente, se enfrenta con las herramientas construidas a lo largo de su trayectoria tanto escolar como extraescolar y conforman una manera de aprender y/o un método personal de estudio. Esta “forma de aprender” se pone en tensión con las exigencias académicas propias del campo disciplinar.

La ambientación durante el primer año de la universidad se relaciona estrechamente con lo que Perrenoud (1996), refiriendo a otros niveles del sistema, ha caracterizado como el aprendizaje del oficio de alumno. Según el autor, éste supone tanto la aprehensión de los contenidos de conocimiento y de los procesos que la posibilitan, como la internalización de las reglas del juego propias de la institución. Para aprender este oficio, el estudiante debe lograr el dominio de los instrumentos que el mismo requiere y conocer las reglas que regulan su ejercicio. En tal sentido, el acceso y, especialmente, la permanencia en el

nuevo nivel exigen incorporar: “los saberes y el saber hacer, valores y códigos, costumbres y actitudes”.

Los procesos de inclusión universitaria son complejos y requieren un cambio profundo en la mirada sobre la desigualdad social y su incidencia en la desigualdad escolar (Gluz y Rodríguez, 2014).

3. Caracterización del ingresante UNdeC

En este trabajo mostramos las características del ingresante de la Universidad Nacional de Chilecito porque como señalan Tinto (1992) y Chain (1995) las condiciones sociodemográficas influyen eminentemente en la trayectoria escolar y el rendimiento de los alumnos. Es así como el origen y el capital cultura representan un papel importante para incluir, de manera genuina, las historias de los alumnos en el ingreso universitario.

Para las instituciones de educación superior la organización y reporte de la información disponible para alcanzar descripciones en torno al perfil social, académico y laboral de los estudiantes significa un gran esfuerzo (Chain y Jácome, 2007). En consecuencia, atender a la urgente necesidad de generar información certera y confiable sobre los estudiantes universitarios, es un punto de partida necesario para superar supuestos y discutir sobre bases más firmes el diseño de políticas institucionales y acciones específicas orientadas a la transición de los alumnos durante los primeros años de la universidad.

A continuación, se presenta una descripción general de cómo se obtuvo la información en nuestra universidad y algunas discusiones respecto de los significados de esta para la caracterización, que sirvió de insumo en las acciones de articulación planificadas en el primer año.

La Universidad Nacional de Chilecito (UNdeC) es una institución pública novel (con diez años de trayectoria en la región) ubicada en el noroeste de la República Argentina. En la UNdeC se realiza un Curso de Nivelación (en adelante, CN) que está organizado en seis semanas durante el mes de febrero y es de carácter no eliminatorio. Está estructurado en dos espacios curriculares: una materia vinculada con la disciplina específica y, otra, de ambientación e introducción a la vida universitaria.

La coordinación del CN junto con el Servicio de Tutorías Estudiantiles llevaron a cabo la construcción de un instrumento (Zambrano y Carignano, 2017) que posibilitara realizar una aproximación al perfil del ingresante UNdeC. El objetivo de recabar esa información es transformarla en un insumo de trabajo para contextualizarla y socializarla, particularmente, con los docentes de primer año.

Este artículo muestra los resultados de un formulario autoadministrado, vía *online*, que se pidió a los estudiantes completar en la tercera semana del CN, en la asignatura “Introducción a la Vida Universitaria”. El instrumento tiene 46 preguntas (abiertas, cerradas, múltiple opción, lista desplegable) organizadas en seis secciones. La muestra es representativa¹ del número de alumnos asistentes durante esa semana al CN. El formulario fue completado por **232 estudiantes**: 22 de las carreras de Sistemas; 16 de Turismo; 21 de Abogacía; 48 de Ciencias Agrarias; 23 de Economía; 50 de Enfermería; 13 de

Comunicación Social; 23 de los Profesorados en Biología y Economía; y 16 de Ciencias Biológicas.

En este artículo solo tomamos algunas variables que nos permiten mostrar, *grosso modo*, algunas características primordiales sobre los ingresantes de la UNdeC. Se muestran los resultados de las variables seleccionadas: a) sección datos personales: edad, estado civil, hijos y lugar de residencia; b) sección datos escolares: escuela de las que egresaron, año de egreso, materias previas y cursado de otra carrera universitaria; y, c) sección datos laborales: trabajo y tipo de trabajo.

- a) La categorización “datos personales” da cuenta de los contextos de procedencia y las características de los jóvenes que ingresan a la universidad. Los datos muestran que la mayoría de los estudiantes están ubicados en la franja etárea entre 17 y 19 años, son solteros (186/232) y no tienen hijos (193/232).

Características éstas de la adolescencia juvenil, ciclo del curso vital de los estudiantes, en donde “la elección de una carrera, la búsqueda o ejercicio de un trabajo, la elección de pareja, la adquisición de derechos legales y económicos, implican para el adolescente joven una inserción progresiva en el mundo de los adultos” (Urbano y Yuni, 2005, p. 87).

Sin embargo, las transformaciones en los consumos, las tecnologías y sus *gadgets* han ido configurando nuevos sentidos para esta categoría. En la actualidad, la adolescencia es considerada como “un modelo social” (Gavilán y D’Onofrio, 2009) y no únicamente una etapa.

En este sentido, los datos relacionados con la dimensión personal de los alumnos permiten situar que se trata de un sujeto en construcción y reorganización de su identidad en un escenario social también en constante modificación; y son un punto de partida para comprender el contexto de referencia de los ingresantes.

Asimismo, la categoría “lugar de residencia” informa, como muestra la Tabla 1, que la mayoría (164/232) reside en Chilecito. No obstante, es importante resaltar que 59 estudiantes residen en Distritos adyacentes a la ciudadⁱⁱ, que se caracterizan por ser poblaciones rurales. En síntesis, la mayoría de los sujetos provienen del Departamento Chilecito.

Estos datos nos permitirían pensar que para estos jóvenes la universidad pública tiene un gran potencial porque puede generar encuentros significativos con otros (pares y docentes) en estos contextos alejados de las grandes urbes. A su vez, en este espacio se priorizan las dimensiones culturales y experienciales de todos los que forman parte de la vida universitaria (Pierella, 2014).

Es “el factor social” un punto de encuentro para analizar y explicar los comportamientos educativos (Bourdieu y Passeron, 1977) y además resignificar el proceso de inclusión universitaria como inherente al acto educativo en tanto componente del derecho a la educación.

Tabla 1. Lugar de residencia

6. Lugar de residencia	Cantidad
Chilecito	164
Distritos	59
Otras localidades	9
Total general	232

Fuente: Elaboración propia

b) La categoría “datos escolares” da cuenta de las trayectorias escolares previas de los estudiantes. En la Tabla 2 se observa que la gran mayoría (**213/232**) de los ingresantes proviene de escuelas públicas, la Tabla 3 muestra que han egresado el año previo, 2016, (124/232), en la Tabla 4 se evidencia que no tienen materias previas y, la Tabla 5, revela que pocos tienen trayectorias universitarias iniciadas.

Tabla 2. Escuelas de procedencia

13. Escuelas de procedencia			
Carreras	Escuelas Públicas	Escuelas Privadas	Secundario Incompleto
Abogacía	17	3	0
Comunicación Social	11	2	0
Enfermería	41	2	5
Ciencias Agrarias	44	0	1
Economía	22	1	0
Turismo	16	0	0
Sistemas	18	4	0
Biología	18	1	0
Profesorados	22	3	0
Subtotal	213	15	6
Total general	232		

Fuente: Elaboración propia

- Año de egreso: En esta categoría agrupamos los años de egreso para facilitar la presentación. Tomamos los períodos desde el más antiguo al más actual. Lo que resulta evidente en la Tabla 3 es que los ingresantes de la escuela secundaria egresaron el año anterior (2016).

Tabla 3. Año de egreso

15. Año de egreso	Cantidad
1985 - 1999	5
2000 - 2009	20
2010 - 2015	77
2016	124
Ley de 25 años	6
Total general	232

Fuente: Elaboración propia

- **Materias previas:** Resulta positivo para la gestión académica e institucional saber que la mayoría de los estudiantes no tienen materias previas del secundario. Esta situación hace que el alumno transite el ingreso concentrado en los desafíos que le presenta la cultura universitaria de la cual está empezando a formar parte.

Tabla 4. Materias previas

16. ¿Le quedaron materias previas?	Cantidad
No	187
Sí	35
Total general	232

Fuente: Elaboración propia

- **Carrera universitaria previa:** en esta categoría se agrupan aquellos estudiantes que tienen una carrera universitaria finalizada o aquellos que la iniciaron y no la culminaron. Los datos de la Tabla 5 evidencian que **165/232** ingresantes no tienen una carrera universitaria previa.

Tabla 5. Carrera universitaria previa

21. ¿Comenzó una carrera terciaria o universitaria?	Cantidad
No	165
Sí	67
Total general	232

Fuente: Elaboración propia

En síntesis, los datos escolares descriptos dan cuenta de una prevalencia de trayectorias escolares previas en la educación pública lo cual se vincula con que en la actualidad “ingresan a la universidad poblaciones estudiantiles de formación académica previa variada y con hábitos y estrategias heterogéneas” (Garzuzzi, 2013, p.3) insertas en las dinámicas de las instituciones públicas.

Asimismo, podemos afirmar que los procesos de estudio de los alumnos de 1er. año no deben pensarse como deficiencias o problemas de ellos en particular, sino condiciones del ingresante universitario que requieren ser trabajadas y atendidas de forma integrada. Creemos que son un punto de partida para acompañar las trayectorias de los ingresantes en sus respectivas carreras (Carignano y Zambrano, 2016).

- c) La categoría “datos laborales” nos da insumos para contextualizar la situación laboral de los alumnos en cuanto a si trabajan o no y en qué rubros lo hacen. Las Tablas 6 y 7 muestran que la mayoría de los estudiantes no trabajan (**168/232**). Aquellos que lo hacen (**64/232**) se desempeñan en trabajos transitorios o temporales (fincas, empleados domésticos y mozos).

Tabla 6. Trabaja o no

23. ¿Trabaja actualmente?	Cantidad
No	168
Sí	64
Total general	232

Fuente: Elaboración propia

- Tipo de trabajo:

Tabla 7. Tipo de trabajo

24. ¿Trabaja actualmente?	Cantidad
Permanente	18
Transitorio o temporal	46
Total general	64

Fuente: Elaboración propia

Los datos nos permiten suponer que estos estudiantes (jóvenes, solteros y sin hijos) están reconfigurando sus identidades a partir de una experiencia en el ámbito universitario, que puede ser o no finalizada, y que algunos autores plantean el primer año de la universidad como un proceso de construcción personal (Ezcurra, 2001; Gluz, 2011; Ortega, 2000). En palabras de Aisenson (2001) las transiciones en la vida de los jóvenes se han constituido en situaciones de incertidumbre, atraviesan las aspiraciones y proyectos en sus representaciones de elección vocacional en las alternativas al trabajo y en su inserción que no es sólo laboral.

4. A modo de conclusión

En función de las preguntas iniciales estamos en condiciones de afirmar que la inclusión, como derecho ciudadano, se convierte para los ingresantes de la Universidad Nacional de Chilecito en la posibilidad de ingresar a la universidad pública. Espacio que favorece el encuentro con el otro, la apropiación de nuevos capitales culturales y el acceso a la educación superior como una estrategia para mejorar la calidad de vida independientemente de las brechas sociales, culturales y económicas hegemónicas.

Los datos muestran que los estudiantes de nuestra universidad se caracterizan por ser adolescentes jóvenes, con trayectorias escolares previas en escuelas públicas, residentes en el Departamento donde se encuentra la UNdeC (compuesto por zonas urbanas y rurales), no trabajan y quienes lo hacen están en empleos transitorios o temporales. Estas características de los ingresantes sitúan contextualmente los puntos de partida para pensar el desafío de estos sujetos en esta nueva cultura institucional.

Durante el ingreso a la universidad resulta frecuente la queja de los docentes respecto de las “deficiencias” del nivel secundario, sin embargo, centrar la perspectiva de análisis en esas dificultades invisibiliza las trayectorias reales y situadas de los ingresantes porque como algunos investigadores (Ezcurra, 2011; Pozo, 2009; Tinto, 1993) afirman los procesos de aprendizaje están atravesados por las lógicas institucionales que permean y determinan la permanencia del estudiante en la universidad.

5. Referencias

- Aisenson, D. (2001). Trayectorias educativas y laborales de jóvenes en transición de la escuela al estudio y/o el trabajo. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Asociación Argentina de Especialistas en estudios del Trabajo. Disponible en <http://www.aset.org.ar/congresos/5/aset/PDF/AISENSONYOTROS.PDF>
- Alzate, María; Gómez, Miguel y Arbeláez, M. (2011). Enseñar en la universidad: saberes, prácticas y textualidad. Universidad Tecnológica de Pereira: Bogotá
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude. (2003). Los herederos. Los estudiantes y la cultura. Siglo Veintiuno Editores: Buenos Aires.
- Carignano, J. y Zambrano, J. (2016). Las tutorías y el ingresante de las carreras de Ingeniería y Licenciatura en Sistemas: ¿qué?, ¿cómo? y ¿para qué? Libro de Actas de V Jornadas Nacional y I Latinoamericanas de Ingreso y Permanencia en Carreras Científico-Tecnológicas. Universidad Tecnológica Nacional. Editorial edUTecNe: Bahía Blanca. ISBN 978-987-1896-52-3. Disponible en http://www.edutecne.utn.edu.ar/ipect-2016/50-IPECyT_2016.pdf
- Chain, R. (1995). Estudiantes universitarios: trayectorias escolares. Universidad Veracruzana y Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.
- Chain, R. y Jácome, N. (2007). Perfil de ingreso y trayectoria escolar en la Universidad. Instituto de investigaciones en educación. Universidad Veracruzana, Xalapa: México
- Coulon, Filloux (Alain). (2008). “A condição de estudante. A entrada na vida na universitária”. Salvador: EDUFBA
- Duk, C. y Murillo, J. (2016). La inclusión como dilema. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, Vol. 10, (1), 11-14. Disponible en <http://www.scielo.cl/pdf/rlei/v10n1/art01.pdf>
- Ezcurra, A. (2011). Igualdad en educación superior. Un desafío mundial. Universidad Nacional de General Sarmiento: Buenos Aires.
- Garzuzi, V. (2013). El desarrollo de estrategias de aprendizaje durante las trayectorias estudiantiles universitarias. *Revista de Orientación Educacional*, Vol. 27; Nro. 51, 67-86
- Gluz, N. (ed.) (2011). Admisión a la universidad y selectividad social. Cuando la democratización es más que un problema de “ingresos”. Los Polvorines: UNGS
- Gluz, N. y Rodríguez, I. (2014). Lo que la escuela no mira, la AUH “non presta”. Experiencia escolar de jóvenes en condición de vulnerabilidad social. *Propuesta Educativa*, Nro. 41, 23, 63-73. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/31264>
- Ortega, F. (2000). Los desertores del futuro. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba: Córdoba
- Perrenoud, P. (1996). La Construcción del éxito y del fracaso escolar. Morata: Madrid
- Pierella, M. (2014). El ingreso a la universidad pública: diversificación de la experiencia estudiantil y procesos de afiliación a la vida institucional. *Universidades*, Nro. 60, 51-62. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37333038006>
- Pozo, J. (2009). Adquirir una concepción compleja del conocimiento: Creencias epistemológicas y concepciones de aprendizaje. En Pozo, Juan Ignacio y Pérez, María. (coords.). Psicología del aprendizaje universitario: La formación en competencias. Morata: España.
- Tinto, V. (1992). El abandono de los estudios superiores: una perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. ANUIES y UNAM. México.
- UNESCO. (2005). Informe de seguimiento de la educación para todos en el mundo. El imperativo de la calidad. UNESCO: París.
- Urbano, C., y Yuni, J. (2005). Psicología del desarrollo. Enfoques y perspectivas del Curso Vital. Editorial Brujas: Córdoba.
- Zambrano, J. y Carignano, J. (2017). Instrumento ingreso UNdeC. Disponible en <http://osf.io/h4z6b>

ⁱ Un análisis realizado por la Secretaría de Gestión Académica muestra que el mayor segmento de inscripciones en la UNdeC se produce en el mes de marzo, es decir, cuando ha finalizado el Curso de Nivelación.

ⁱⁱ La Universidad está ubicada en la Provincia de La Rioja en el Departamento Chilecito cuya cabecera es la ciudad de Chilecito, la segunda más importante de la provincia. Esta Ciudad está integrada por varios Distritos: Nonogasta, Vichigasta, Sañogasta, Malligasta, Anguinán, Tilimuqui, Los Sarmientos y La Puntilla. Son poblaciones que se caracterizan por la actividad agropecuaria: fincas, criadores de animales y son áreas rurales.